Año II — Toledo 27 de Marzo de 1932 — Núm. 44

Vanguardia

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLATA, 7 (CENTRO REPUBLICANO)

Un mes, 50 céntimos — Número suelto, 15 céntimos

Semanario republicano, órgano del Partido Radical y de la Juventud.

NO IMPORTA

Se nos dice que en el acto celebrado el domingo último por el Partido Radical Socialista, algunos oradores del más avanzado matiz lanzaron frases de extrema dureza contra el Partido Radical. Y que fué casi constante la censura y que hasta la injuria se llegó a rozar.

No importa. Si hubo censura, la hemos de agradecer. Si hubo conato de injuria, lo hemos de silenciar. La censura es conveniente por ser saludable. La injuria es hasta satisfactoria porque suele ser el argumento de los que no tienen razón.

La censura debe siempre recogerse con agrado. Si es justa, porque nos enseña caminos de rectificación y de perfección. Si es injusta, porque demuestra que el adversario perdió el control de su serenidad.

Si no se conociese el defecto no se podría evitar, muchas veces, el fracaso. Si el adversario cree que nuestra actuación es equivocada, obra más noblemente diciéndolo que callándolo, porque así nos brinda materia de meditación con sus censuras y nos obliga a vigilar más severamente nuestros propios actos.

Si hubiese afán de molestar o de herir, tampoco debe preocuparnos, puesto que el golpe tan dueño es de lanzarlo quien lo impulsa como de desconocerlo la persona o partido a quien se dirige.

Con serenidad se ganan todas las batallas. Una respuesta meditada vale muchísimo más que una vehemencia incontenida.

Si los oradores más inquietos del Partido Radical Socialista hubiesen dirigido al nuestro, como nos aseguran, alguna acusación, téngase por cierto que ésta sería bien medida y aprovechada para un cambio de conducta si a ello hubiese lugar.

El Partido Radical no niega la posibilidad de equivocarse, pero se juzga a sí mismo con normas tan severas, que ve muy difícil la probabilidad de desdecirse.

Por otra parte, quiere manifestar muy recio que prefiere ser soldadura que junte a cuña que separe. Procura levantar muy enhiesta su bandera, anhela llevarla a la cumbre más alta del ideal, pero nunca pisoteando el guión ajeno.

No quiere abrir abismos que separen ni distancias que alejen, sino caminos que permitan la acción conjunta si lo reclamase algún peligro contra la Libertad.

No quiere cerrar la mano en puño que amenaza; quiere mantenerla abierta y extendida, no en ademán humillante de pedir, sino con gesto noble de amistar.

Tenemos los republicanos por guión una misma bandera. Nos empuja una misma fe. Nos mueve un idéntico afán. Vivimos la misma emoción y nos invita a amar un mismo sentimiento. ¿Por qué ese empeño en distanciar y dividir?

Podrán separarnos de otros partidos matices de doctrina, detalles de conducta, formalidades de actuación; pero nunca el Partido Radical olvidará que por encima de matices y detalles y apreciaciones, está el amor, hecho deber, a la Libertad, que surgió, compañera de la República, por el esfuerzo mágico de un pueblo que no pudo soportar la tiranía un día más.

En aquellas horas estuvimos juntos celebrando la victoria común. Nadie puede asegurarnos que no tengamos que juntarnos nuevamente para defenderla.

Cerrar el camino de esa aproximación no puede hacerlo quien ame a la República por encima de vulgares pasiones.

Por lo menos, no hará eso nunca el Partido Republicano Radical.

P. Riera Vidal.

Panoramas de actualidad

Exceso de música.

Tenemos entendido que para el 14 de Abril, el Gobierno prepara festejos extraordinarios. El Sr. Prieto, al parecer encargado de organizarlos, piensa llevar a Madrid Bandas de música y orquestas a todo pasto. Y..... venga alegría.

No somos enemigos de que se conmemore una fecha tan significativa. Pero sí nos parece que debiera hacerse con tacto, porque no es prudente que en música, por ejemplo, se gasten las pesetas a montones, haciendo tanta falta emplearlas en jornales.

La situación de España sabemos cuál es. Es la crisis de trabajo, es el obrero en paro forzoso que reclama un derecho que, por desgracia, el Estado se ve precisado a negar con harto pesar. No hay dinero, todo el dinero que haría falta para dar ocupación a tanto brazo inactivo. Pero no se hagan ostentaciones de la naturaleza que el Sr. Prieto pretende, que a la vista ha de estar que cuestan mucho, porque justamente habrá quien se llame a engaño viendo cómo se derrocha algún millón que otro de pesetas mientras se supenden obras en ejecución, dejando desamparados a cientos de trabajadores.

Además, que en este hecho, los enemigos de la República van a encontrar inopinadamente un arma más que esgrimir, explotando el malestar proletario. Y no deben darse armas al enemigo.

Conmemoración, sí. Todos los republicanos sabremos conmemorar la fecha triunfal. Pero nada de ostentaciones caras por parte del Estado, que además pudieran ser comparadas con aquellas *charangas* célebres que organizaba Primo de Rivera.

Menos, menos música.....

Martinito.

Bombas de mano

En política, la importancia de los hombres se mide por lo que de ellos se ocupan sus adversarios.

Júzguese de la importancia de D. Alejandro Lerroux cuando existen por ahí periodiquillos con menos papel que un *confetti*, que insertan su nombre lo menos noventa veces cada número.

Continúen ciertos mentecatos por esa ruta, que a nosotros no nos molesta; al contrario, nos satisface que se hable mucho del Jefe del Partido Radical.

—

D. Marcelino—mentémosle alguna vez—dice que quien se ponga frente a los socialistas se cierra las puertas del Poder.

Claro hombre. De ahí el constante *pelotilleo* y la adulación a los socialistas por parte de estos elementos. Además, que puede llegar día que sean los socialistas los que gobiernen de lleno, y es preciso preparar el terreno para que se acuerden de echar *unas raspejas a sus criados* de antaño.

Todo, todo se explica.

—

Ultimamente, se celebró en Toledo un mitin radical-socialista en el que varios oradores censuraron al Gobierno.

Comprenderán ustedes que esto es representar una indigna farsa, siendo así que ese Partido forma parte del Ministerio.

Porque, o dentro o fuera.

Lo que pasa es que no hay tantas Direcciones generales ni tantas Subsecretarías como harían falta para dejar satisfechos a muchos modernos energúmenos.

Que aquí es donde radica el origen de ciertas rebeldías.

—

D. Ramón Molina, el *deputao* a Cortes, ha tenido ocasión de celebrar unos mítines en Toledo con el pretexto de que eran sermones.

Es un privilegio más del que goza la gente de sotana. Pueden hablar de lo quieran desde cualquier púlpito, con lo cual los mítines les salen baratos.

SABATINA

Lucha de clases

Amos y..... criadas

Doña Exaltación Barriles,
la esposa de don Zenón,
con Engracia, su criada,
riñe, con mucha razón;
pues la ha cogido, *in fraganti*,
dándose el gran *pechugón*,
con su marido, que siempre
fué de maridos la flor...
¡Don Zenón que de casado,
nunca... ¡en su vida!.. faltó
a la Iglesia... y que, de niño,
tocó a misa... con fervor
porque, siendo monaguillo,
tal era su obligación!...
¡Don Zenón que, ya tocando
o ayudando, se pasó
la vida, hasta que, un buen día,
con su esposa se casó!...
¡Don Zenón, en esos trotes!...
¡Algún diablo le tentó!...
.....
Pero... ¡qué diablo!... ¡Era diabla
la que el trastorno causó!...
Una diablilla, algo loca,
pero de buen corazón.
La nariz, respingoncilla;
cada... ojo, como un sol;
y además... de *buenas formas*
y *esmerada* educación...
Por eso, a solicitudes
del amo, no se negó.
Aunque Engracia, con buen tino,
puso valla a don Zenón,
no dejándole pasar
del abrazo... *pechugón*.
Y, aun así, yo estoy seguro
de que la Engracia pensó:
—¡Pobre chica... la que tiene
que servir... como ahora yo!...
.....
¡Cosas, eran, de la vida!..
Pero doña Exaltación,
tan honesta para todo,
no pensaba dar perdón...
Y decía a la criada,
llena de justo furor:
—¡Váyase usted de mi vista,
mala pécora!... ¡pendón!
¡Pervertir a mi marido,
que es un bendito de Dios!...
—Pero... si él...
—¡Masagista!...
¡Váyase... porque si no
llamaré a un guardia de asalto...
—Pero, señora, si yo...
—¡No quiero escucharla más!...
—¡Vaya!... ¡Esto se acabó!...
Como la agarre del moño
la dejo a *usté* a la *garcón*...
—¡Comunista!...
—¡Clericala!...
—¡Balbontina, sin pudor!...
¡Bullejista... bulle, bulle!...
—¡Sí, señora! ¡a mucho honor!...
Mejor es ser Bullejista
que no esposa... del señor...
del señor... Zenón, el *Carca*,
que, hipócrita y cazurrón,
tiene a todos engañados
con tanto rezo y sermón...
¿Se acuerda *usté* que rezando,
decía el amo: «Señor,
concede tu santa gracia
a este humilde pecador,
que, si no muere en tu gracia,
será su pena mayor?...»
¿Se acuerda *usté* que, al final,
mirandome don Zenón,
con los ojos chispeantes,
terminaba su *oración:*
«¡Dios mío, que *caiga... en... gracia!*»
.....
¡Pues esa... *Engracia*, era yo!...
.....
Pero Engracia no ha caído...
porque Engracia no quedó
para *caer* en las garras
de un *baboso* sesentón...
.....
Y ahora... ¡Abur, buena señora!...
¡Quédese con... don Zenón,
y que vivan muchos años...
¡a mayor gloria de Dios!...

Urdaneta.

¡Y todavía se quejan de la falta de libertad!

—

En el mitin radical del Cine Toledo, ni moderadamente ni sin moderar se atacó para nada al Partido Socialista.

Y si se hubiera hecho, habría sido con fundamento, razonadamente, no sistemáticamente, como hacen los demás.

Si acaso, la inconveniencia de que los socialistas permanezcan en el Poder. Y esto ya no queda nadie que lo discuta si no son aquellos que viven o tienen que vivir, por su insignificancia, a expensas de lo que quieran ordenarles los socialistas, razón por la cual nadie los toma en serio.

—

No culpen al régimen los industriales afectados. Las procesiones de *Semana Santa* no han salido, porque a ello se han opuesto terminantemente los católicos de acción, en la seguridad de que así se crean desafectos a la República.

Ni las autoridades, ni el miedo a las perturbaciones, ni nada, ha influído en ello. Ha sido obra exclusiva de los cavernícolas.

Polvorin.

CRÓNICA DE LA SEMANA

El libro de Karl

Una de cal y otra de arena; prosa de números y sentimientos ideológicos. Así va acumulando mi instinto de patriota su labor de hormiga, apropiada a mi modestia, el grano de arena y el átomo de cal, para contribuir—en disminutivo categórico—a la *reedificación* de mi país, en este régimen donde no faltan ciertamente—para deshacerle—destructoras piquetas y barrenas perforadoras, que toman una apariencia tangible de dibujo plástico en «la hoz» y «el martillo».

Agotada en tres anteriores trabajos, bien seguramente, la paciencia de los lectores con la aridez de las leyes económicas, vamos otra vez con el tema político-social o con el romanticismo de la idea, que viene a ser igual.

Mauricio Karl, ha escrito un libro en la tesis de «*Los adelantos y progresos del comunismo en España*».

Los escritores de la derecha no le glosan, le anuncian; no le comentan, no; le muestran airados a nuestros ojos en gesto de reto como diciéndonos: «Ved, republicanos, lo que habéis hecho con vuestra revolución, habéis colaborado con el soviet».

Claro es que nosotros podíamos replicar: «Ved, monárquicos, lo que hicísteis en vuestro desgobierno desde Santiago y Cavite (para no remontarnos más lejos) hasta la *francachela del despilfarro*, que arruinó nuestra Hacienda pública, pasando por Monte-Arruit y Annual..... Pensad que los cambios de regímenes, no los consiguen la táctica—por perfecta que sea—de los caudillos revolucionarios, sino las torpezas de los gobernantes sustituídos».

Como esa contestación es bien sabida, no hay que insistir mucho sobre ella..... Pero volvamos al libro de Karl.

El publicista extranjero, en fin de cuentas, nos ha descubierto en su obra nuestro viejo Mediterráneo.

Que hay oro ruso entre los harapos de nuestros descontentos..... Que las *células* comunistas se han multiplicado en un terreno, tan propicio como el nuestro, a la siembra bolchevique..... Que la estrategia de Trostki, encuentra más posibilidades en el ruedo ibérico, que en el francés y aun que en el alemán..... Que las razas latinas y eslavas, son mucho más propicias, tanto más cuanto más incultas y sometidas a despotismo (Rusia y España son dos tristes ejemplos) hayan estado..... Que el socialismo se va desgajando cada vez más intensamente en la C. N. del T. y en la C. A. I.....

Evidente, evidente y evidente.

¡Pero si eso ya lo sabíamos hace mucho tiempo!

¡Pero si el propio Marx, se vió desplazado en España hace—en números redondos—medio siglo, por su coetáneo y disidente cofrade Miguel Bakunin!

¡Pero si la Confederación del Jura, triunfó en Cataluña y Andalucía sobre el socialismo (y el propio cuñado de Marx, enviado a Madrid por éste, no pudo impedir la incorporación al anarquismo de la Internacional española), y los terroristas barceloneses y los campesinos andaluces—que asaltaron Jerez o lo intentaron—desplazaron al bello ideario socialista!

Eso es ya tan viejo, que casi lo hemos olvidado; y hay quien opina que sin la actuación honrada de Pablo Iglesias, el ensayo de Lenín se hubiera verificado en España por cualquiera de los discípulos de Yanelli, o de sus colaboradores hispanos, el catalán Rubau Donadeu o el levantisco Albarracín.

Toda revolución triunfante debe prevenir siempre la contraofensiva; ésta se produce más pronto o más tarde. Lo que sucede casi siempre, es que esa reacción brota del lado de los vencidos o de los sustituídos (para que el concepto sea menos agrio). Y conviene advertir que en España, como los dos puntales del trono, la espada y la mitra, fueron muy certeramente sometidos—gracias a Azaña—*a tratamiento específico*, el peligro, por esa frontera, se ha hecho difícil o por lo menos muy remoto.

No sucedió igual, por desgracia, con el enemigo peor o más serio con que cuenta el régimen recién instaurado.

¿Timidez o desgana en acometerle? Tal vez haya algo de eso. El enemigo conserva siempre la iniciativa del ataque y en ocasiones la impunidad. Porque yo no puedo admitir en buena tesis política, que se concedan suplicatorios—que desde luego están perfectamente concedidos, yo no los discuto ni muchísimo menos—para procesar a Calvo Sotelo y Juan March, y no se haya hecho igual con otros Diputados que todos sabemos cómo actuaron en Andalucía, y cómo están actuando bien recientemente más allá de las fronteras, entre público anarquista, diciendo las máximas enormidades que pueden decirse de unas Cortes en plena soberanía..... para después sentarse.... *tranquilamente*..... en ellas.

Yo hubiera querido leer en el libro de Mauricio Karl, un iris de consuelo a nuestros males, refiriéndose al otro prohombre de nuestra política, de donde a juicio de muchos, ha de venir el remedio *por este otro lado*..... Lerroux.

Azaña *en un lado y para unos* y Lerroux en la otra brecha y *para otros*.

Alianza Republicana (si es que se ha roto de hecho como algunos dicen) debe anudarse; será el primer hecho táctico de la estrategia política de la República, que quiere consolidarse y que se consolidará en definitiva, pese a todos los pesimismos.

Emilio Acevedo.

COMENTARIOS

Seguimos sin entendernos, no obstante los buenos deseos que, expresados con pluma galana y sincera, se expresan en otro lugar de este número, repetidos hasta la saciedad por quien pone su gran cultura y buena fe indiscutible al servicio de la causa de la República.

Es inútil que los radicales repitamos, una y mil veces, los rasgos de nuestro programa, pues cuando uno no quiere enterarse de lo que le dicen, es inútil argumentar. El Partido Radical, aunque otra cosa quieran demostrar sus detractores, tiene un programa perfectamente definido; es un partido que no implica en manera alguna retroceso. El republicanismo histórico; el que no tiene más norma que el avance y el progreso de la patria hispana, no ve más que el porvenir democrático, fuente de todo radicalismo que no reconoce más límite, si éste llegara a existir, que la igualdad y fraternidad humana.

Nada puede asustarnos; todo cuanto signifique revolución en las conciencias y en la promulgación de leyes que persigan el fin de la libertad plena para todos los ciudadanos, se halla dentro de nuestro ideal.

Nos acusan de derechistas, nos acusan los que anteponen a su calificativo de radical socialista la palabra «republicano», y si así es, están tan obligados como cualquiera que se precie de serlo, de buscar el orden, la evolución y la paz en bien de nuestra nación, y posponiendo sistemas, sacrificarlo todo; entiéndase egoísmos, orgullo de mando y demás triquiñuelas políticas, para hacer una España republicana que sea el espejo donde se miren todas las naciones y que constituya la norma y ejemplo de todas las democracias.

Leemos la Prensa derechista, y no podemos menos de sonreirnos *ante el desahogo con que vienen a dar gracias a sus electores por el voto los que nada les han dado en la realidad, a no ser que les hayan ofrecido en recompensa a su favor, unos cuantos años de indulgencia y una promesa para cuando traigan a su degenerado monarca; y leemos el órgano de otro de los Diputados constituyentes por la provincia, y no vemos más que una oposición, sin razones fundamentadas de ninguna clase, contra los que mantenemos la aspiración de que nuestro país sea el crisol donde se fundan las aspiraciones de la libertad humana.*

Sigan, pues, haciendo que no nos comprenden los que sólo afán de mando y mercedes ambicionan, que el Partido Radical seguirá firme contra todos sus embates, esperando la hora en que la verdadera opinión liberal, que afortunadamente sustentan la mayoría de los españoles, le llame a consolidar lo que su esfuerzo ha implantado en el país.

M. Casero.

DE INTERES

Le será comprobar el excelente servicio que presta en su extenso artículo Colonial

RAFAEL GIMENEZ

En Tornerías, 5 y Hombre de Palo, 21.

EN LAS CORTES CONSTITUYENTES

Un ruego del Sr. Riera Vidal

Del *Diario de Sesiones* tomamos el siguiente ruego hecho al Ministro de Instrucción Pública por nuestro Diputado Sr. Riera:

«El Sr. PRESIDENTE: Sr. Vázquez Campo, puede esperar S. S. y mientras tanto hablará otro señor Diputado.

El Sr. Riera Vidal tiene la palabra.

El Sr. RIERA VIDAL: Sres. Diputados, el ruego mío, concreto y breve, no ha de apasionar; tiende principalmente a convencer. Se trata de un ruego, no de orden político, sino de orden cultural; por consiguiente, va dirigido al señor Ministro de Instrucción Pública, suplicando a la Mesa que, como siempre, lo tramite con la debida oportunidad.

Por decreto de 7 de Agosto del año pasado, se acordó la concesión de becas a los alumnos de familias pobres, cuya vocación o cuya aptitud les permitiera pasar con éxito a la segunda enseñanza, a la enseñanza técnica o a la superior. Hace de seis a siete meses que se habilitó un crédito, entonces de 300.000 pesetas, en el trimestre actual el crédito es de 175.000, dándonos una suma de 475.000 pesetas, destinadas a la concesión de becas a los alumnos de familias pobres. Se nombró un Consejo Superior de Selección, formado por representantes de varias entidades culturales, entre ellos dos profesores de Pedagogía, dos de Psicología y dos Maestros nacionales. A pesar, como digo, de los sietes meses transcurridos, no se ha nombrado a esos dos profesores de Pedagogía, los dos de Psicología y a los dos Maestros nacionales. Entretanto muchos padres de familia, yo lo sé bien, están haciendo verdaderos sacrificios, sosteniendo a sus hijos en los colegios de las capitales, esperando llegue la hora de las ilusiones y también de la necesidad.

Por consiguiente, yo ruego al Sr. Ministro de Instrucción Pública,